



INVESTI

LA
VERDADERA
RELIGION

BL48

.I8

V4

R. C.



1020024889



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

7
Victoriano

Sacro Dios III

Victoriano Diaro

Guadalajara Octubre 1912

LA VERDADERA RELIGIÓN



RICHARD COCHRAN
FOND

Mariano Inyesto

LA VERDADERA RELIGIÓN



F. SEMPERE Y COMPAÑÍA, EDITORES

Calle del Palomar, núm. 10

VALENCIA

099397

37479



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

*Esta Casa Editorial obtuvo Diploma
de Honor y Medalla de Oro en la Expo-
sición Regional de Valencia de 1909.*

CAPILLA ALFONCINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

Imp. de la Casa Editorial F. Sempere y Comp.^{as}—VALENCIA

PRÓLOGO

Casi todos los pensadores han declarado insoluble el problema de la vida futura. Han creído que el espíritu humano no puede penetrar un misterio tan profundo, y que no se debe tocar esta cuestión. Así razonan la mayor parte de los hombres, por apatía ó por convicción. Bien es verdad que cuando tratamos de vislumbrar algo en esta materia, nos encontramos rodeados de espesas tinieblas, y no tenemos valor para llevar más adelante nuestra investigación.

Sin embargo, hay situaciones en que nos vemos obligados á reflexionar sobre este sombrío y difícil problema. Cuando el hombre se encuentra en peligro de muerte, ó cuando ha perdido un ser muy querido, necesariamente piensa en la vida futura y comprende que el problema no está, como había creído, fuera del alcance del espíritu humano.

Durante la mayor parte de su existencia, el autor de este libro creyó, como el vulgo, que el problema de la vida futura era insoluble y que no debía pensarse en él. Pero llegó un día en que después de haber perdido esposa é hijos, y víctima de la más negra ingratitud por parte de seres á quienes había dado lo más preciado que tenía, que es el nombre limpio de toda mancha que sus padres

le legaron, procuré buscar el olvido de mis penas en la lectura de obras científicas y filosóficas.

La obra que primero leí, y que ha abierto ante mi espíritu amplios horizontes, es la titulada *Pluralidad de mundos habitados*, de Camilo Flammarion.

Este célebre astrónomo ha prestado un inmenso servicio á la ciencia y á la humanidad demostrando que la Tierra no es el único planeta habitado, y que siendo las condiciones de vida en los demás planetas iguales á las de la Tierra, en esos diferentes planetas de nuestro sistema solar deben existir seres organizados semejantes á nosotros.

Al vulgarizar teorías que antes sólo eran patrimonio de los sabios, Flammarion ha dado á la astronomía un giro filosófico que antes no tenía, haciendo ver que esta ciencia debe servir de fundamento á una nueva filosofía espiritualista, que puede satisfacer nuestras aspiraciones, basándose en el conocimiento de la Naturaleza.

«La doctrina de la pluralidad de los mundos—dice Camilo Flammarion—nos ha llevado á las puertas de una creencia religiosa fundada en el verdadero sistema del mundo; la misión de este libro no es discutir los elementos de esta creencia; aquí nos detenemos satisfechos de haber llegado hasta el dominio religioso. La astronomía tiene las llaves de este dominio; ha echado los cimientos de la filosofía del porvenir; lo reconocemos con entusiasmo y agradecemos á la ciencia del universo el que nos haya conducido hasta allí. Pero la misión de esta ciencia no es edificar las ciudades de la metafísica: ya hay filósofos que se han impuesto este trabajo, y pronto vendrán otros que continuarán la obra y disiparán las últimas tinieblas que pesan todavía sobre las verdaderas ciencias de la teología y de la psicología.»

Fundándose en las ideas expuestas por Flammarion, otro profundo pensador, M. Louis Figuier, ha desarrollado nuevas ideas acerca del estado de las almas después de la muerte, de su gravitación continua hacia el foco de luz y de vida que resplandece en el centro de la gran familia de los mundos. Liga á todos los seres de la Naturaleza, plantas y animales, por un lazo común, es decir, por el tránsito, por la transmigración incesante de las almas al través de toda la serie ascendente de los seres vivos que pueblan el universo.

Otra obra que también me ha facilitado muchos elementos para mi trabajo es *La pluralidad de existencias del alma*, de M. Andrés Pezzani, en la que este autor ha recopilado con excelente método las opiniones de los filósofos antiguos y modernos, sagrados y profanos, que, desde el origen de la filosofía hasta nuestros días, han preconizado la doctrina de la preexistencia de las almas, de las transmigraciones espirituales ó de la metempsi-cosis animal. Los extractos de los autores que llenan su obra, facilitan mucho el trabajo de los que quieran iniciarse en la cuestión de la pluralidad de existencias de las almas.

Procurando coordinar lo que han dicho estos grandes pensadores, he llegado á formar un sistema de ideas acerca de la nueva vida que debe tener el hombre después de la vida terrestre.

Todo está encadenado en la Naturaleza. Cada ser organizado está ligado á otro que le precede y al que le sigue en la escala de la creación viviente. La planta y el animal, el animal y el hombre están ligados, están soldados uno á otro: el orden físico y el orden moral se confunden. De aquí resulta que cuando creemos haber encontrado la explicación de un hecho cualquiera en

la naturaleza orgánica, tenemos que ampliar esta explicación á todo el conjunto de seres vivos, recorrer, anillo por anillo, toda la cadena de la Naturaleza. Esto es lo que me ha sucedido á mí. Después de haber investigado en lo que se convierte el hombre al abandonar la vida terrestre, he aplicado esas teorías á todos los seres vivos, animales y plantas. La fuerza de la lógica me ha hecho extender este sistema á los seres inaccesibles á nuestra vista, que deben habitar los planetas, los soles y todos los innumerables astros diseminados en la vasta extensión de los cielos. De manera que esta obra no es solamente una tentativa de solución, por la ciencia, del problema de la vida futura, es también la exposición de toda la teoría de la Naturaleza, una verdadera filosofía del universo.

Confío en que mi ejemplo alentará á otros escritores á imitarme, es decir, á aplicar las ciencias exactas al estudio del gran problema del destino del hombre después de esta vida. De este modo prestarán un gran servicio á la filosofía natural y al progreso de la humanidad.

EL AUTOR.

LA VERDADERA RELIGIÓN

CAPÍTULO PRIMERO

La doctrina del *agregado humano*, tal como la formulan las escuelas filosóficas modernas, es la única que puede darnos una idea de la verdadera naturaleza del hombre. Según esta doctrina, hay en el hombre tres elementos: el cuerpo, la vida y el alma.

El cuerpo es la substancia material; la vida, la fuerza vital, y el alma, la facultad de pensar.

No hay que confundir el alma con la vida, como lo hacen los materialistas: son dos cosas completamente distintas en su esencia. La vida es mortal, mientras que el alma es inmortal. La vida es un estado transitorio, sujeto á debilitarse y destruirse por una multitud de causas, al paso que el alma está libre de todo accidente y no puede morir. La vida, como el calor y la electricidad, es una fuerza engendrada por ciertas causas; después de haber tenido su principio, tiene su fin; un fin sin retorno. El alma, por el contrario, no tiene fin.